



AVIVANDO LA LLAMA DE DIOS
EN TU VIDA A TRAVÉS DE

PALABRA • AYUNO • ORACIÓN

SARA CASTELLANOS



4e

Hace poco encontré un texto que me llamó mucho la atención, dice así:

“Si se usa un hacha sin filo hay que hacer doble esfuerzo, por lo tanto, afila la hoja. Ahí está el valor de la sabiduría: ayuda a tener éxito”. ECLESIASTÉS 10:10, NTV.

La verdad es que hay muchos cristianos que quieren ser instrumentos en las manos de Dios pero han perdido su filo. Abraham Lincoln era famoso por decir: *“Dame seis horas para cortar un árbol y pasaré las primeras cuatro afilando el hacha”*.

El éxito no está en cuánto tiempo inviertas en cortar el árbol, sino en qué tanto filo tiene tu hacha. Lincoln creció cortando árboles y por eso sabía de lo que hablaba. Un hacha sin filo demanda mucho más trabajo y es bastante más peligrosa que una afilada.

Hubo un tiempo en mi vida en que sentí que mi hacha no tenía filo, estaba sin brillo y sin propósito. A veces, las muchas actividades y la rutina del día a día nos empiezan a convertir en cristianos así, sin filo. Y aunque estamos cortando el mismo árbol, ya no estamos viendo los mismo resultados.

Como cristianos necesitamos un tiempo para *volver*. Volver a las bases, al primer amor y a afilar nuevamente el hacha. Mi deseo para estos 40 días es que recuperes tu filo. No hay nada más poderoso para lograrlo que la oración, el ayuno y la Palabra de Dios. Estos tres elementos juntos te moldean de la misma forma en la que un carpintero da forma a la madera. Si dedicas tiempo de calidad y te dispones, el Espíritu Santo será el carpintero que te formará y hará que recuperes el filo que hace tanto perdiste.

Jesús es nuestro mayor ejemplo en todo. Me impacta que el Hijo de Dios, antes de iniciar Su ministerio, se aseguró de que su hacha estuviera afilada. Lo hizo por medio de 40 días de ayuno, oración y Palabra. Jesús fue guiado por el Espíritu a un *lugar de conexión*, un lugar de dependencia total. El resultado fue que salió “*en el poder del Espíritu*” (Lucas 4:14).

Hay un poder y una unción que nunca podrás experimentar a menos que te apartes de todo y busques a Dios por medio de esos tres elementos. ¡Ese lugar te está esperando!

Jesús fue llevado al desierto. Tal vez tú piensas: “*¡Mi vida ya es un desierto! ¡Mis finanzas están en un desierto, mi familia está en un desierto, este año no he salido de ahí!*”. Pues bien, ¡Jesús encontró el poder en el desierto!

Tal vez el propósito del desierto que estás viviendo es precisamente que encuentres tu filo de nuevo y experimentes el poder de Dios en tu vida. El ayuno —como afilar un hacha— es un corto período de tiempo que da resultados duraderos. Y no sé si tú, pero yo quiero terminar este año recuperando el filo en mi vida de oración, en mi predicación y en mi iglesia.

Estoy segura de que Dios usará estos 40 días para afilar te de nuevo y avivar la llama de Su Espíritu en tu corazón. Así como el Espíritu Santo te dirigió a empezar este desafío, isé que al terminarlo saldrás en el poder del Espíritu! Ese es el mayor anhelo de mi corazón!

Bendiciones,

SARA C.

LA PALABRA

¡La Palabra es tan importante! Ahí es donde está nuestra herencia. Mi destino y futuro se encuentran en las páginas sagradas de la Palabra de Dios. Entendí que todo lo que necesito está en este libro, la provisión de Dios para sus hijos esta en la Palabra.

Dios le dio una promesa a Josué que marcó el rumbo de su vida y de toda su nación:

*“Nunca se apartará de tu **boca** este libro de la ley, sino que de día y de noche **meditarás** en él, para que guardes y **hagas** conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”.* JOSUÉ 1:8.

*¡Acá hay una promesa de prosperidad y éxito!
¿Quién no quiere esto?*

La verdad es que nadie quiere fracasar y, aunque alguien pueda pensar que esa promesa era sólo para Josué, no es así. Tenemos en nuestras manos la llave para prosperar en todas las áreas de nuestra vida, esta es: *¡la Palabra de Dios!*

La promesa que Dios le dio a Josué fue: *"Harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien"*. Pero, ¿cómo alcanzamos esto? Si leemos el verso, encontramos tres palabras clave, que podemos expresar como:

PENSAR + PROCLAMAR + PRACTICAR

Es decir, las condiciones para alcanzar la promesa consisten en una sencilla fórmula (**P+P+P**):

- + **P**ensar en la Palabra (**meditación** correcta).
- + **P**roclamar la Palabra (declaración correcta a través de nuestra boca).
- + **P**racticar la Palabra (**hacer** lo correcto).

El Señor anhela bendecirnos en gran manera. Para ello debemos pensar en la Palabra, proclamarla y actuar basados en ella. Dios hablará a tu vida cada vez que entres en tu estudio diario de la Biblia, pero es necesario meditar, pensar y actuar en ella en todo momento.

¿CÓMO ESTUDIAR LA PALABRA?

Para hacer el estudio es necesario que tengas:

- **Una Biblia propia** (preferiblemente que puedas subrayar).
- **Un cuaderno designado** solo para tu devocional.

Diariamente haremos las siguientes lecturas:

- + 3 capítulos cada día de lunes a sábado (1 del Antiguo Testamento y 2 del Nuevo).
- + 5 capítulos el domingo (2 del Antiguo Testamento y 3 del Nuevo).

En el cuaderno podrás escribir todo lo que Dios te hable a través de Su Palabra, puedes enfocarte en:

1. **Promesas:** hay más de 3.000 promesas en la Biblia que son tu herencia. Es vital escribirlas cuando Dios te las de. Es importante que también escribas si el cumplimiento de la promesa depende de que tú reúnas ciertas condiciones.
2. **Mandamientos:** Dios es el Rey de reyes y Señor de señores. Nadie tiene más autoridad que Él. Si te pide que hagas algo, lo mejor que puedes hacer es obedecer.
3. **Ejemplos:** ¿Hay algo que sea digno de imitar? ¿Hay algún ejemplo negativo que tenga que evitar?

4. **Aplicación:** Según lo que Dios te muestre, es posible que tengas que hacer cambios en tu vida. Esta es la sección donde podrás escribir cosas *concretas* que comenzarás a poner en práctica inmediatamente. Es bueno que revises lo que escribiste en esta sección con frecuencia para que evalúes si estás cumpliendo lo que te comprometiste a hacer o no.

LA IMPORTANCIA DE LA PROCLAMACIÓN

Pensar en la Palabra es fundamental pero no es lo único. **Proclamar** la Palabra es muy importante. Cuando estaba orando por estos 40 días, había pensado en memorizar un verso a la semana, pero Dios me mostró el poder de la Palabra confesada y es por eso que memorizaremos un verso diario.

Hace poco terminé de leer la historia del hermano Yun, un cristiano de China, en un libro increíble llamado *“El Hombre Celestial”* (totalmente recomendado). Él comenta que cuando empezó su vida con Dios, a los 17 años, ¡Dios le puso en su corazón memorizar un capítulo por día! ¡Después de 28 días, el Hermano Yun ya se sabía el evangelio de Mateo de memoria!

¡Ánimo! Si el hermano Yun pudo con un capítulo por día, ¡nosotros podemos con un versículo!

“Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares

con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo". ROMANOS 10:8-9

Hay una conexión increíble entre la confesión que hago con mi boca y la convicción que hay en mi corazón. Al hacer la confesión correcta, me humillo y hago a un lado mi propio *yo pienso, yo siento y yo quiero*. Comienza con mis labios y luego pasa a ser una realidad en mi corazón.

Es posible que haya versos que no entiendas inicialmente, pero si los confiesas con tu boca, los vuelves a confesar y los vuelves a confesar; pasarán de ser una simple proclamación a una verdadera convicción.

En estos 40 días Dios hablará tanto a tu vida que quedarás asombrado, pero recuerda la formula correcta:

PENSAR EN LA PALABRA

PROCLAMAR LA PALABRA

PRACTICAR LA PALABRA

Estoy convencida de que Dios hablará, lo importante es que tú **obedezcas**.

LA ORACIÓN

La oración no es el algo que yo uso para que Dios haga lo que yo quiero, sino que es la herramienta que Dios usa para yo me convierta en su instrumento. Cuando entiendo esto, no solo comienzo a amar la oración, sino también a recibir respuesta a mis oraciones.

Debemos entender que el Padre está esperando que nos volvamos a Él en oración, no para regañarnos o culparnos, sino para recibirnos con sus brazos de amor.

En el evangelio de Lucas vemos una imagen hermosa de cómo el Padre estaba esperando a su hijo perdido:

“Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó”. LUCAS 15:21.

Tal vez han pasado días, semanas o incluso meses desde la última vez que entraste en oración. ¡La buena noticia es que tu Padre te está esperando con los brazos abiertos! Te acepta tal como eres, pero eso no significa que te dejará igual.

En la Palabra vemos –muchas veces– que la voluntad de Dios es que oremos y recibamos respuesta a nuestras oraciones:

“Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis”.

MATEO 21:22.

“Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá”. **MARCOS 11:24.**

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá”. **MATEO 7:7-8.**

“Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré”. **JUAN 14:13-14.**

¡Creo que ya entendiste el mensaje! ¡Nuestras oraciones pueden ser respondidas! Pero debemos aprender a orar.

En Apocalipsis vemos cuál es el propósito que Dios tiene con nosotros:

*“Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo **reyes y sacerdotes** para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén”. APOCALIPSIS 1:5-6.*

Otra versión dice: “Nos hizo un reino de Sacerdotes”.

Esto significa que nuestras funciones son: gobernar (como reyes) y ofrecer sacrificios (como sacerdotes).

Jesús es nuestro ejemplo en todo y Él nos mostró como gobernar (reyes) a través de la oración (sacerdotes).

*“Y Cristo, en los días de su carne, **ofreciendo** ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente”. HEBREOS 5:7.*

La ofrenda de Jesús fue: ruegos y suplicas. Me impacta la ultima parte: “fue oído a causa de su temor reverente”.

¿CUÁL FUE LA ORACIÓN DE JESÚS EN EL JARDÍN DEL GETSEMANÍ?

“Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”. MATEO 26:39.

Ese temor reverente, que el escritor a los Hebreos menciona, es una actitud de rendición. Cuando nos acercamos a Dios en oración debemos decir: *“Que no se haga mi voluntad sino la tuya”*.

Al hacer esta oración estoy entregando mi vieja naturaleza y al decir: *“que se haga tu voluntad”* estoy recibiendo una nueva. La oración se convierte un arma poderosa cuando aprendo a dejar mi ego a un lado.

¿Qué pasaría si Dios respondiera todas las oraciones del viejo hombre que solo piensa en YO, YO, YO de una manera egoísta? ¡Nuestro mundo estaría en caos!

Al entregar nuestra voluntad en oración debemos recordar tres cosas que nos ayudarán:

+ ¡DIOS ME AMA MÁS DE LO QUE YO MISMO ME AMO!

+ ¡DIOS ME ENTIENDE MEJOR DE LO QUE YO MISMO ME ENTIENDO!

+ ¡DIOS QUIERE LO MEJOR PARA MÍ!

¡Jesús recibió respuesta a todas sus oraciones porque siempre se acercó a el Padre con una sumisión reverente! Sé que en estos 40 días tu vida de oración será transformada radicalmente, y empezarás a *reinar* por medio de la *oración*.

AYUNO

El ayuno es un arma espiritual que el Señor nos ha dado. Es dejar a un lado nuestra fuerza humana para obrar con la fuerza sobrenatural. Hay varias características que debemos tener en cuenta:

I. HUMILLARNOS DELANTE DE DIOS

Cuando nos determinamos a ayunar, lo que estamos haciendo es humillándonos ante la Presencia de Dios. Es interesante que la mayoría de veces que la Biblia menciona el ayuno, dice que quienes ayunaban se vestían con cilicio y derramaban tierra sobre sí. Recordemos que el hombre fue formado del polvo de la tierra. Cuando ayunamos estamos volviendo a ese estado frágil diciéndole al Señor: *“En nuestra fuerzas es imposible, mas volvemos a como Tú nos formaste, reconocemos que somos polvo y tierra y que solamente Tú tienes el poder de revertir mi situación”*.

“El día veinticuatro del mismo mes se reunieron los hijos de Israel en ayuno, y con cilicio y tierra sobre sí. Y ya se había apartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y estando en pie, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres. Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios”. NEHEMÍAS 9:1-3.

2. SEPARACIÓN TOTAL

Según la Escritura, el pueblo de Israel hizo algo más: se apartó de todos los extranjeros. En ese tiempo de ayuno hubo una separación con todo lo externo de el mundo. El ayuno es un tiempo de separación de todo lo que nos puede contaminar en este mundo: música, televisión, películas, internet, etc.

En el ayuno no solo me abstengo de alimentos, sino que también me estoy separando de todo –incluso de malas amistades– para poder escuchar a Dios. ¿Qué sucede si no hay esa separación? Que nuestro oído se bloquea, se hace insensible y no podremos escuchar Su voz.

Te animo a que durante estos 40 días puedas hacer algún tipo de ayuno, ¡créeme que el ayuno va a cambiar tu vida por completo!

TIPOS DE AYUNO:

El Espíritu Santo guía a cada persona en cómo y por cuánto tiempo debe hacer el ayuno.

+ AYUNO TOTAL

Duración: por lo general 3 días.

Es un ayuno en el que te abstienes de todo tipo de alimento y tomas únicamente agua. Debes consumir mucha para evitar deshidratarte. La cantidad depende del metabolismo de cada persona, del clima y de la actividad diaria. Por regla general la sed, la resequedad en la garganta, labios y piel son síntomas de deshidratación, así que si se te presentan, es un indicativo de que debes tomar más agua.

Ten en cuenta que una gran parte de la energía que obtienes del alimento es usada para mantener la temperatura corporal, así que usa ropa abrigada. Puedes tomar un agua aromática caliente si estás sintiendo mucho frío, o también un consomé (sólo el caldo) si te estás sintiendo muy débil. Evita el consumo de cafeína y de bebidas energizantes.

+ AYUNO PARCIAL

Duración: libre.

En este ayuno te abstienes de todo tipo de alimento a excepción de agua pero, a diferencia del ayuno total, lo haces sólo durante una parte del día. Puedes hacerlo hasta las 6:00PM, hasta las 3:00PM, hasta el medio día o desde la salida hasta la puesta del sol.

No te engañes a ti mismo excediéndote en la comida de la tarde/noche para que al día siguiente no sientas hambre. Procura una comer algo ligero o lo que normalmente comes.

+ AYUNO DE DANIEL

Duración: libre (usualmente se hace por 10 o 21 días).

Este ayuno se hace durante todo el día –como el ayuno total– pero se pueden consumir algunos tipos de alimento diferentes al agua.

Alimentos sólidos como frutas y verduras, líquidos como aguas aromáticas o jugos naturales.

+ ABSTINENCIA

Este debe ir unido a alguno de los ayunos ya explicados. En algunas ocasiones, el Espíritu Santo te guiará a abstenerte de algún tipo de alimento en específico o de cosas diferentes a la comida, por ejemplo: maquillaje, Facebook, televisión, fútbol, videojuegos, etc.

¡Sé que estos 40 días marcarán un antes y un después en ti! Así como con Jesús, Él fue *guiado* por el Espíritu 40 días en el desierto, pero salió en el *poder* del Espíritu. Prepárate para conocer el poder de Dios en tu vida y recuperar tu *filo* por medio de la Palabra, la oración y el ayuno.

!BIENVENIDO!

SEMANA I

¿QUIÉN SOY EN DIOS?

¿POR QUÉ SOY VALIOSO?

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”.
GÉNESIS 1:26-27.

En el corazón de Dios nació el sueño de crear un ser semejante a Él en todas las cosas. ¿Por qué creen que el enemigo trata de hacer creer a muchos que no valen nada?

Porqué él, desde el inicio, no estuvo de acuerdo con la creación del hombre. Pensaba: ¿Cómo es posible que un ser creado del

barro vaya a ser semejante a Dios? Así que se puso una meta: comprobarle a Dios que haber creado al hombre fue una mala idea. A diario, el enemigo lucha con hacerle creer a la gente que no vale nada, lo hace de una manera sutil, empezando con algunos pensamientos de fracaso, pero termina llevando a muchos incluso a quitarse su propia vida.

¡Tú eres la obra maestra de Dios! Miguel Ángel, al crear la bóveda de la capilla Sixtina, se especializó en aplicar el método más difícil, el *buon fresco*, que solamente puede ser hecho por un experto. De la misma manera, Dios tomó el barro y se especializó en él. Cada detalle del ser humano lo hizo con tal tacto y delicadeza, que lo llamó su obra maestra. Por eso, en Efesios, el apóstol Pablo lo expresa:

“Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás”. EFESIOS 2:10, NTV.

¡Eres la obra maestra de Dios! No permitas que el enemigo llene tu mente con mentiras, pues tú eres Su perfecta creación! Vales mucho porque el mismo Dios te creó con sus dos manos.

El estudio de esta semana me encanta, es ver cómo Dios nos creó en Génesis, pero también entender la revelación que Pablo tuvo en Efesios 2:10: *“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras...”*. Son revelaciones increíbles de nuestra identidad

en Cristo. Estudiaremos también de la vida de Daniel y Timoteo, dos jóvenes que no dejaron que la cultura ni las responsabilidades cambiaran su identidad en Cristo. Esta semana vas a encontrar tu valor en Dios y a recuperar el filo de ser hijo de Dios.

Feliz Semana,
SARA C.

SEMANA 1 - LECTURA DE LA PALABRA

¿QUIÉN SOY EN DIOS?	DÍA 1.	☐ GÉNESIS 1	☐ EFESIOS 1	☐ JUAN 1
	DÍA 2.	☐ GÉNESIS 2	☐ EFESIOS 2	☐ JUAN 2
	DÍA 3.	☐ GÉNESIS 3	☐ EFESIOS 3	☐ JUAN 3
	DÍA 4.	☐ DANIEL 1	☐ EFESIOS 4	☐ JUAN 4
	DÍA 5.	☐ DANIEL 2	☐ EFESIOS 5	☐ JUAN 5
	DÍA 6.	☐ DANIEL 3	☐ EFESIOS 6	☐ JUAN 6
	DÍA 7.	☐ DANIEL 4 ☐ SALMO 1	☐ 2 TIMOTEO 1 ☐ SALMO 23	☐ JUAN 7

SEMANA I - VERSOS A MEMORIZAR

¿QUIÉN SOY EN DIOS?

DÍA 1.

☐ EFESIOS 2:10

DÍA 2.

☐ EFESIOS 5:8

DÍA 3.

☐ 1 PEDRO 2:9

DÍA 4.

☐ DANIEL 1:8

DÍA 5.

☐ 2 TIMOTEO 1:7

DÍA 6.

☐ JUAN 1:12

DÍA 7.

☐ JUAN 3:6

SEMANA 2

EL VERDADERO DISCÍPULO

Un discípulo es aquel que imita en todo a su maestro. En la palabra encontramos a Timoteo, a quien Pablo llama *verdadero hijo en la fe*. Él recibió la misma pasión que Pablo tenía por Jesús. La pasión de amar incluso cuando otros te odian y de vivir en libertad estando preso. Timoteo fue un verdadero hijo en la fe porque se dejó moldear y enseñar por Pablo —no se convirtió solamente en un oidor, sino también en un hacedor de sus enseñanzas—.

En su segunda carta a Timoteo, Pablo escribió: ***Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará. Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo.*** 2 TIMOTEO 2:11-13.

Ser discípulo de Jesús es el mayor privilegio que cualquier persona pueda tener pero demanda un precio. No es para los cobardes sino para los valientes. Es para los que deciden arriesgarlo todo por Él. Por algo Jesús dijo:

“Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, **no puede** ser mi discípulo”. LUCAS 14:33.

No es casualidad que la Palabra diga: *“Muchos son llamados, mas pocos escogidos”* (Mateo 20:16). Todos recibimos el llamado de ser discípulos, pero son pocos los que deciden arriesgar todo por Jesús. Son estos últimos los que finalmente se convierten en discípulos.

Seguir a Jesús demanda un precio:

+ DEMANDA MORIR PARA VIVIR.

+ DEMANDA SUFRIR PARA REINAR.

+ DEMANDA SER FIEL PARA TERMINAR LA BUENA BATALLA DE LA FE.

En esta semana aprenderemos de discípulos de Jesús que pasaron por diferentes procesos: Moisés en la zarza, Daniel en el foso de los leones, Jonás en el gran pez y Timoteo aprendiendo y aplicando las

enseñanzas de su líder. Sé que a medida que estudies cada capítulo y memorices la Palabra de Dios, Él transformará tu corazón en el de un verdadero discípulo.

Feliz Semana,
SARA C.

SEMANA 2 - LECTURA DE LA PALABRA

EL VERDADERO DISCÍPULO	DÍA 8	☐ DANIEL 5	☐ JUAN 8	☐ 2 TIMOTEO 2
	DÍA 9	☐ DANIEL 6	☐ JUAN 9	☐ 2 TIMOTEO 3
	DÍA 10	☐ JONÁS 1	☐ JUAN 10	☐ 2 TIMOTEO 4
	DÍA 11	☐ JONÁS 2	☐ JUAN 11	☐ COLOSENSES 1
	DÍA 12	☐ JONÁS 3	☐ JUAN 12	☐ COLOSENSES 2
	DÍA 13	☐ JONÁS 4	☐ JUAN 13	☐ COLOSENSES 3
	DÍA 14	☐ ÉXODO 3 ☐ SALMO 51	☐ JUAN 14 ☐ SALMOS 31	☐ COLOSENSES 4

SEMANA 2 - VERSOS A MEMORIZAR

EL VERDADERO DISCÍPULO	DÍA 8	☐ JUAN 15:4
	DÍA 9	☐ LUCAS 14:27
	DÍA 10	☐ MATEO 19:29
	DÍA 11	☐ MATEO 16:24
	DÍA 12	☐ COLOSENSES 1:10
	DÍA 13	☐ JUAN 10:27
	DÍA 14	☐ MATEO 18:3

SEMANA 3

SOLO CRISTO

Hubo un momento en la vida de Abraham donde tuvo un encuentro con dos reyes: el de Salem, llamado Melquisedec, y el de Sodoma.

Es interesante ver de dónde sale Melquisedec. La Palabra lo dice:

“No hay registro de su padre ni de su madre ni de ninguno de sus antepasados; no hay principio ni fin de su vida. A semejanza del Hijo de Dios, sigue siendo sacerdote para siempre”. HEBREOS 7:3, NTV.

La pregunta continúa: ¿Quién era Melquisedec?

Matthew Henry, en uno de sus comentarios, dice que era el Hijo de Dios revelándose como Rey y Sacerdote a Abraham. Como Rey le ofreció pan y vino. El pan es símbolo de lo que sustenta el corazón

y el vino es aquello que trae refresco al espíritu. Abraham llegaba de una gran batalla y estaba cansado al igual que sus siervos. Sin embargo, fue en ese momento cuando vino el glorioso encuentro con el Rey de Salem que significa *Rey de Paz*. Este encuentro divino trajo sustento a su corazón por medio del pan y vino, un símbolo de lo que Jesús hizo por nosotros como nuestro rey. Al tener un encuentro con Cristo estaremos encontrando el sustento que nuestra alma tanto necesita.

Melquisedec, como sacerdote, ofreció una oración de bendición sobre la vida de Abraham. La palabra de Dios dice, refiriéndose a Jesús:

“El que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”. ROMANOS 8:34

Allí Abraham tuvo un encuentro con el Rey de Justicia y Rey de Paz.

Inmediatamente después tuvo un encuentro con el rey de Sodoma. ¿Cuál fue la oferta de este rey?:

“Devuélveme a mi pueblo, el cual fue capturado; pero puedes quedarte con todos los bienes”. GÉNESIS 14:21, NTV.

Abraham respondió:

“No tomaré nada de lo que a ti te pertenece, ni un simple hilo ni la correa de una sandalia. De otro modo, podrías decir: Yo soy quien enriqueció a Abraham”. GÉNESIS 14:23, NTV.

Lot, que se encontraba en ese lugar, quizás pensó que ese fue el mayor error que su tío cometió: rechazar las riquezas del Rey de Sodoma.

Abraham no iba a tocar cosa alguna. Él vivía para otro mundo y no sería enriquecido con las riquezas de éste. Todos nosotros, en algún punto de nuestra vida, estaremos frente al príncipe de este mundo y ante el Príncipe de Paz. El primero nos tienta con desiertos pintados de paraíso; el Príncipe de Paz nos revela quién es Él y espera que tomemos la mejor decisión. Abraham recibió fortaleza y una promesa mayor cuando rechazó lo que este mundo le ofrecía. En el momento en que dijo “¡No!”, Dios vino y ensanchó Su promesa para él:

“Muy grande será tu recompensa”. GÉNESIS 15:1, NVI.

Abraham no tenía intereses personales. De haber sido así, hubiera aceptado las riquezas del Rey de Sodoma. Él encontró su riqueza **solo en Cristo**. Matthew Henry escribió: *“Abraham nunca hizo algo que el mundo llamara ‘grande’. El mejor ejército que convocó fue de apenas 318 hombres. ¡Cómo hubiera mirado Alejandro Magno ese ejército? ¡Hubiera sido despreciado por el César! Napoleón ni siquiera consideraría a Abraham con esos pocos hombres”.*

No nos es dicho que Abraham fue un gran gobernador, un gran científico o algo que el mundo considere grande, pero sabemos que fue grande por su elección. Al escoger a Cristo, lo obtuvo todo.

¡Esta semana estudiaremos –por medio del profeta Isaías, la carta a los Hebreos y el apóstol Juan– que todas nuestras respuestas están **solo en Cristo!**

Feliz Semana,
SARA C.

SEMANA 3 - LECTURA DE LA PALABRA

SOLO CRISTO	DÍA 15	☐ SALMOS 22	☐ JUAN 15	☐ HEBREOS 1
	DÍA 16	☐ ISAÍAS 52	☐ JUAN 16	☐ HEBREOS 2
	DÍA 17	☐ ISAÍAS 53	☐ JUAN 17	☐ HEBREOS 3
	DÍA 18	☐ ISAÍAS 54	☐ JUAN 18	☐ HEBREOS 4
	DÍA 19	☐ ISAÍAS 55	☐ JUAN 19	☐ HEBREOS 5
	DÍA 20	☐ ISAÍAS 56	☐ JUAN 20	☐ HEBREOS 6
	DÍA 21	☐ ISAÍAS 57	☐ JUAN 21	☐ HEBREOS 7
		☐ HEBREOS 8	☐ HEBREOS 9	

SEMANA 3 - VERSOS A MEMORIZAR

SOLO CRISTO

- | | |
|--------|--|
| DÍA 15 | ☐ COLOSENSES 1:15 |
| DÍA 16 | ☐ JUAN 6:35 |
| DÍA 17 | ☐ JUAN 11:25 |
| DÍA 18 | ☐ 1 PEDRO 2:4 |
| DÍA 19 | ☐ HEBREOS 12:2 |
| DÍA 20 | ☐ GÁLATAS 3:13 |
| DÍA 21 | ☐ GÁLATAS 4:6 |

SEMANA 4

EL INTERCAMBIO

Mi mamá estuvo durante dos meses en cuidados intensivos en un hospital en la ciudad de Bogotá. Los doctores no sabían qué era lo que estaba afectando sus riñones, pero ella estaba perdiendo la funcionalidad de ambos; incluso estuvieron muy cerca de iniciarle diálisis. Ella no quería que nadie la viera así, no tenía energía para levantarse y solo quería estar rodeada por mi papá, el pastor Cho y Derek Prince (por medio de sus libros y enseñanzas.) Aunque los doctores decían que estaban haciendo todo lo posible para lograr una mejoría, nosotros veíamos todo lo contrario. Así fue que un día mi papá decidió sacarla del hospital y la única manera de hacerlo fue firmando un documento en el que afirmaba que lo hacía bajo su propia responsabilidad.

Pasaron unas días y seguíamos sin ver su mejoría, pero por lo menos ya teníamos a mi mamá en casa. Recuerdo una mañana en que mi papá regresó muy entusiasmado de una reunión en la iglesia y le dijo a mi mamá: “Claudia, tienes que ir a la iglesia. El Señor me dio un mensaje tremendo”. Mi mamá no tenía energía para ir pero hizo el mayor esfuerzo. Se levantó, fue a la iglesia y escuchó con mucha atención el mensaje. Es verdad lo que la Biblia dice:

“La fe es por el oír y el oír por la palabra de Dios”. ROMANOS 10:17.

¡La fe de mi mamá se activó al escuchar la Palabra y pudo ver cómo toda la provisión para su sanidad no estaba en el hospital sino en el Cordero de Dios!

Algunas personas piensan que deben hacer algo místico para recibir la sanidad, pero solo es necesario recibir la palabra y creerla. Jesús sabía a lo que venía, Él siempre tuvo muy clara su misión. Cuando Pilato le preguntó si era rey, Él le respondió:

“Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz”. JUAN 18:37.

¿Para cuál momento había nacido Jesús? Podemos decir que Él fue el único hombre que nació para morir. A ese momento se refería cuando hablaba con Pilato. Fue después de este diálogo que Jesús fue entregado a los soldados romanos para ser azotado

de la manera más brutal. El látigo romano que usaron con Jesús estaba hecho de un cuero grueso con pedazos de hueso y metal, cada latigazo representaba un dolor indescriptible. La ley Romana permitía dar 39 latigazos. Muchos no soportaban esta cantidad pero Jesús sabía lo que representaba cada golpe que recibía. Él podía visualizar el demonio de enfermedad que había controlado tantas vidas siendo destruido. En Éxodo 15:26, el gran Yo Soy dijo: *“Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu Sanador”*. La palabra hebrea traducida como *sanador* es la misma que *doctor*, por lo que también podría traducirse como: *“Yo Soy Jehová tu doctor”*. El gran Yo Soy, nuestro doctor, se hizo carne para convertirse en nuestra medicina. De la misma forma que se necesita un antibiótico para contrarrestar una bacteria, se necesita un antídoto para contrarrestar la enfermedad. Jesús, al ser azotado, se convirtió en nuestro antídoto. El doctor se convirtió en la medicina para cualquier enfermedad.

***“Ofrecí mi espalda a los que me golpeaban...”*. ISAÍAS 50:6, NVI.**

¡Jesús la entregó por la sanidad de sus hijos! El apóstol Pedro pudo entender cómo fue que los profetas de la antigüedad pudieron describir con tal claridad lo que Jesús viviría en los momentos de la crucifixión. Lo expresó como:

“El Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando les dijo de antemano sobre los sufrimientos de Cristo y de la inmensa gloria que después vendría”. I PEDRO 1:11, NTV.

Es por eso que el profeta Isaías pudo dar una descripción tan clara:

“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”. ISAÍAS 53:4-5.

¡Él vino a llevar todas —no algunas, sino **TODAS**— nuestras enfermedades y nuestros dolores! El intercambio consiste en que Él toma mi enfermedad y a cambio me da sanidad total.

En ese intercambio divino, ¡Jesús toma todo lo malo que nosotros somos a cambio de todo lo bueno que Él es! Entrega tu vieja naturaleza y recibe Su naturaleza, entrega tu pobreza y recibe Su riqueza, entrega tu dolor y recibe Su amor; entrega tu enfermedad y recibe Su sanidad. **!Todo lo que necesitas está en la Cruz!**

Feliz Semana,
SARA C.

SEMANA 4 - LECTURA DE LA PALABRA

EL INTERCAMBIO	DÍA 22	☐ ISAÍAS 58	☐ HECHOS 1	☐ HEBREOS 8
	DÍA 23	☐ ISAÍAS 59	☐ HECHOS 2	☐ HEBREOS 9
	DÍA 24	☐ ISAÍAS 60	☐ HECHOS 3	☐ HEBREOS 10
	DÍA 25	☐ ISAÍAS 61	☐ HECHOS 4	☐ HEBREOS 11
	DÍA 26	☐ ISAÍAS 62	☐ HECHOS 5	☐ HEBREOS 12
	DÍA 27	☐ 1 SAMUEL 1	☐ HECHOS 6	☐ HEBREOS 13
	DÍA 28	☐ 1 SAMUEL 2 ☐ SANTIAGO 2	☐ HECHOS 7 ☐ SANTIAGO 3	☐ SANTIAGO 1

SEMANA 4 - VERSOS A MEMORIZAR

EL INTERCAMBIO	DÍA 22	☐ HEBREOS 10:14
	DÍA 23	☐ ROMANOS 6:23
	DÍA 24	☐ ISAÍAS 53:5
	DÍA 25	☐ HEBREOS 13:12
	DÍA 26	☐ ÉXODO 15:26
	DÍA 27	☐ 1 PEDRO 2:24
	DÍA 28	☐ JEREMÍAS 33:6

SEMANA 5

VIVIRÉ POR FE

Dios le dio al profeta Habacuc una verdadera revelación de lo que significa la vida cristiana, lo expresó al escribir:

“El justo por su fe vivirá”. HABACUC 2:4.

Es tan simple pero a la vez tan profundo. Significa confiar en Dios incluso sin entender cuál es el destino. El justo no vive por las circunstancias, tampoco por lo que dice la cuenta bancaria, la palabra lo dice claramente: “El justo por **su fe** vivirá”.

Tal vez puedas pensar: Bueno, ¿y qué pasa si no tengo fe?

Me encanta que en la palabra encontramos respuesta a todas nuestras inquietudes:

*“Así que la fe **viene** del oír, y el oír, por la palabra de Cristo”.*

ROMANOS 10:17, LBLA.

Si no tenías fe hay buenas noticias: ¡La fe viene! Lo hace solamente cuando empiezas a prestar atención a la palabra de Dios. Debes entender que en cada proceso o situación que tal vez no entiendas, Dios mismo te está llevando a un nivel de madurez en el que puedas decir, sin importar lo que tus ojos naturales te digan: ¡Si Dios lo dijo, Él lo hará!

Hay tres etapas por las que nuestra fe en Dios debe pasar:

+ LA FE DEBE SER CONFESADA.

+ LA FE DEBE SER TRABAJADA.

+ LA FE DEBE SER PROBADA.

Nuestra fe es primeramente confesada con nuestros labios, es trabajada con nuestra obras y es probada con las tribulaciones. Aunque la Biblia está llena de hombres y mujeres de Dios que vivieron por la fe, hoy solo me quiero enfocar en la vida de tres jóvenes que arriesgaron todo por su fe.

Sus nombres son: **Sdrac, Mesac y Abed-nego.**

En Daniel 3:16-18 vemos el primer proceso de su fe: *“Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto. He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará. Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado”*.

+ CONFESARON su fe.

Declararon a una sola voz: *“He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo, y de tu mano, oh rey, nos librará”*. Declararon lo que Dios haría antes de que aconteciera, podemos decir que empezaron a llamar las cosas que no eran como si ya fuesen una realidad.

Cuando confesamos estamos haciendo que las palabras de nuestra boca estén en acuerdo con la palabra escrita de Dios.

Pablo lo declaró en su carta a los Corintios:

***“Creí, por lo cual hable”*. 2 CORINTIOS 4:13.**

La palabra lo dice:

***“De la abundancia del corazón habla la boca”*. MATEO 12:3.4**

Son en aquellos momentos de prueba e incertidumbre que mi boca habla lo que mi corazón cree. En el momento de mayor prueba fue que brotó de los labios de estos tres jóvenes en dónde estaba su confianza.

Cuando uno va al doctor, normalmente la primera pregunta que te hace es: “Muéstrame tu lengua”. De la misma forma el diagnóstico de cómo está nuestra fe comienza con nuestra lengua. Si nuestra manera de hablar es continuamente negativa y pesimista, probablemente nuestra fe necesita un trabajo de resurrección.

+ TRABAJARON en su fe.

“Entonces estos varones fueron atados con sus mantos, sus calzas, sus turbantes y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo”. DANIEL 3:21.

Como lo dijo Santiago:

“La fe sin obras es muerta”. SANTIAGO 2:26.

Estos tres jóvenes estaban atados y humanamente había poco que podrían hacer, pero a pesar de estar quietos (físicamente) su fe estaba trabajando. ¿Cuántas veces el dejar que nuestra fe trabaje significa dejar de actuar en nuestras propias fuerzas?

+ Su fe fue **PROBADA**.

“Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo. Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses”. DANIEL 3:23-25.

El fuego de la prueba no pudo quemar el fuego de Dios en sus corazones. Eso es exactamente lo que sucede cuando en medio de la prueba –en medio de el fuego– ponemos nuestros ojos en Su palabra: ¡el Cuarto Hombre me guiará! La Biblia dice que Jesús es el autor y consumidor de nuestra fe. Es decir, Jesús es el Cuarto Hombre que en el momento en que nuestra fe es probada, nos sostiene hasta llegar a la meta.

Uno de los personajes que estudiaremos esta semana es Esteban, conocido como el primer mártir mencionado en la Biblia. Sé que a medida que estudies cada capítulo, Dios te hablará por medio de su vida y también de otros que dejaron todo y se arriesgaron a vivir por la fe.

Feliz Semana,
SARA C.

SEMANA 5 - LECTURA DE LA PALABRA

VIVIRÉ POR FE	DÍA 29	☐ 1 SAMUEL 3	☐ HECHOS 8	☐ SANTIAGO 4
	DÍA 30	☐ 1 SAMUEL 4	☐ HECHOS 9	☐ SANTIAGO 5
	DÍA 31	☐ 1 SAMUEL 5	☐ HECHOS 10	☐ 1 PEDRO 1
	DÍA 32	☐ 1 SAMUEL 6	☐ HECHOS 11	☐ 1 PEDRO 2
	DÍA 33	☐ 1 SAMUEL 7	☐ HECHOS 12	☐ 1 PEDRO 3
	DÍA 34	☐ 1 SAMUEL 8	☐ HECHOS 13	☐ 1 PEDRO 4
	DÍA 35	☐ 1 SAMUEL 9 ☐ SALMO 91	☐ HECHOS 14 ☐ SALMO 101	☐ 1 PEDRO 5

SEMANA 5 - VERSOS A MEMORIZAR

VIVIRÉ POR FE

- | | |
|--------|--|
| DÍA 29 | ☐ HEBREOS 11:1 |
| DÍA 30 | ☐ ROMANOS 10:17 |
| DÍA 31 | ☐ SANTIAGO 2:26 |
| DÍA 32 | ☐ HECHOS 16:31 |
| DÍA 33 | ☐ ROMANOS 10:9 |
| DÍA 34 | ☐ ROMANOS 4:20 |
| DÍA 35 | ☐ HEBREOS 11:6 |

SEMANA 6

EL MEJOR GUÍA

¡Felicitaciones! Llegaste a la última semana de este desafío y sé que Dios ya ha obrado en tu vida de una manera sobrenatural. El tema de esta semana me emociona, pues siento que es exactamente lo que necesitamos para que el avivamiento no quede solo en estos 40 días, ¡sino que continúe permanentemente!

Hace poco escuche una anécdota que me ayudó a entender nuestra necesidad de un guía. Se trata de un hombre que quiso explorar un lugar que no conocía, pero del cual tenía un mapa. Este hombre se sentía seguro con su mapa, confiaba en sus propias capacidades y pensaba que conocía el camino. Al inicio le fue bien. Podía ver cuando había luz, pero cuando llegó la oscuridad se sintió solo y perdido. Miraba el mapa pero no sabía dónde estaba, así que tenerlo ya no le servía de nada. En ese momento salió el guía, se acercó a donde el hombre estaba y le preguntó: "¿Estás

perdido?”. El hombre frustrado respondió: “Sí, ¡pensé que conocía el camino!”. El guía lo miró feliz y le dijo: “No te preocupes, ¡yo conozco el camino!”. Continuaron juntos en su odisea, pero llegó un momento en que el hombre ya se sintió confiado en donde estaba y le dijo al guía: “Muchas gracias, pero creo que ya se donde estoy”. Seguramente ya saben qué aconteció con este hombre: ¡se perdió de nuevo! Gracias a Dios que el guía salió una vez más a su encuentro para ayudarlo. Este hombre no podía de la felicidad. Finalmente dijo al guía: “¿Me ayudas? Aquí está el mapa, te puede ayudar”, a lo que el guía respondió: “No necesito el mapa, yo fui quien lo hizo”.

¿Cuántas veces nos pasa lo mismo en nuestra vida cristiana? Tenemos el mapa (la Biblia) en nuestras manos y pensamos que sabemos todo. Debemos entender que el Espíritu Santo es nuestro guía. Fue Él quien diseñó la Palabra de Dios y quien conoce –mejor que todos– el camino a seguir.

Por eso la Biblia dice:

“Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia”. 2 TIMOTEO 3:16, NVI.

Intentar caminar la vida cristiana sin la ayuda del Espíritu Santo es imposible, terminaríamos frustrados y no podríamos avanzar.

Jesús mismo nos dio ejemplo con Su vida. Él no inició su ministerio antes de la llegada del Guía. Inmediatamente después de recibir al Espíritu Santo, la palabra dice que Jesús “*fue guiado por el Espíritu...*” (Lucas 4:1, NTV). Desde el primer momento, Jesús dejó que el Espíritu lo guiase para así llegar a su destino.

El Señor mismo lo dijo:

*“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él **os guiará** a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir”.*

JUAN 16:13.

El Espíritu Santo es nuestro guía aquí en la tierra, ¡Él te llevará al destino que el Padre ya diseñó para ti! Entre tanto, nuestra única misión es estar atentos para escuchar y obedecer. Pienso que estos son los dos elementos más importantes para seguir efectivamente a un guía:

+ ESCUCHA ATENTAMENTE.

+ OBEDECER COMPLETAMENTE.

Sé que a medida que estudies cada capítulo y memorices cada verso, tu **Guía** tendrá más herramientas para trabajar en ti.

*El avivamiento no termina esta semana,
tan solo está comenzando.*

Feliz Semana,
SARA C.

SEMANA 6 - LECTURA DE LA PALABRA

EL MEJOR GUÍA

DÍA 36	☐ 1 SAMUEL 10	HECHOS 15	1 JUAN 1
DÍA 37	☐ 1 SAMUEL 11	HECHOS 16	1 JUAN 2
DÍA 38	☐ 1 SAMUEL 12	HECHOS 17	1 JUAN 3
DÍA 39	☐ 1 SAMUEL 13	HECHOS 18	1 JUAN 4
DÍA 40	☐ 1 SAMUEL 14	HECHOS 19	1 JUAN 5

SEMANA 6 - VERSOS A MEMORIZAR

EL MEJOR GUÍA

DÍA 36

☐ HECHOS 1:8

DÍA 37

☐ ROMANOS 8:14

DÍA 38

☐ 1 JUAN 4:4

DÍA 39

☐ ROMANOS 8:26

DÍA 40

☐ JOEL 2:28



40

PALABRA
ORACIÓN
AYUNO